

Universidad Católica de Santa María

Facultad de Ciencias y Tecnologías Sociales y Humanidades

Escuela Profesional de Psicología



**ESTRUCTURA FAMILIAR Y DEPENDENCIA EMOCIONAL EN JÓVENES
UNIVERSITARIOS**

Tesis presentada por las Bachilleres
Conocuica Salazar, Abigail Débora
Ramos Benavides, Carla Lucía
para optar el Título Profesional de
Licenciada en Psicología

Asesora: Mg. Vilches Velásquez, Flor

AREQUIPA – PERÚ

2018



Universidad Católica de Santa María

☎ (51 54) 382038 Fax:(51 54) 251213 ✉ ucsm@ucsm.edu.pe 🌐 http://www.ucsm.edu.pe Apartado:1350

AREQUIPA - PERÚ

FACULTAD CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS SOCIALES Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGIA

INFORME DICTAMEN BORRADOR TESIS

VISTO

EL BORRADOR DE TESIS TITULADO:

ESTRUCTURA FAMILIAR Y DEPENDENCIA EMOCIONAL EN JOVENES
UNIVERSITARIOS" SE RESUELVE:

PRESENTADO POR las BACHILLER (ES)

CARLA RAMOS BENAVIDES
ABIGAIL CONOCUICA SALAZAR

Del Dictamen:

*Favorable. Nota en condiciones de
continuar con la fase de sustentación*

Observaciones:

Arequipa, 18 de julio del 2018


Mgter. Flor Vilches Velasquez


Mgter. Rocio Delgado Palo

Reconocimientos

A Dios por ser nuestra fortaleza día a día.

A nuestros padres y familia por estar siempre en los momentos más importantes de nuestras vidas, especialmente a Nelly y Antonieta quienes nos han enseñado con su ejemplo la importancia del amor, la compasión, la perseverancia y el valor de los pequeños gestos para con la vida de otras personas.

Agradecemos a la doctora Flor, quien nos motivó desde el principio, sin escatimar en brindarnos su tiempo y conocimientos, demostrándonos el valor de un buen profesional e inspirándonos a lo largo de este camino, para así concluir una meta muy importante en nuestras vidas.

Finalmente agradecemos a todas aquellas personas importantes en nuestras vidas que nunca dudaron en brindarnos su ayuda, contribuyendo así con esta investigación.

Ahora está en nosotras regalar palabras que hagan una diferencia y regresar una parte de todo lo que se nos ha otorgado.

Resumen

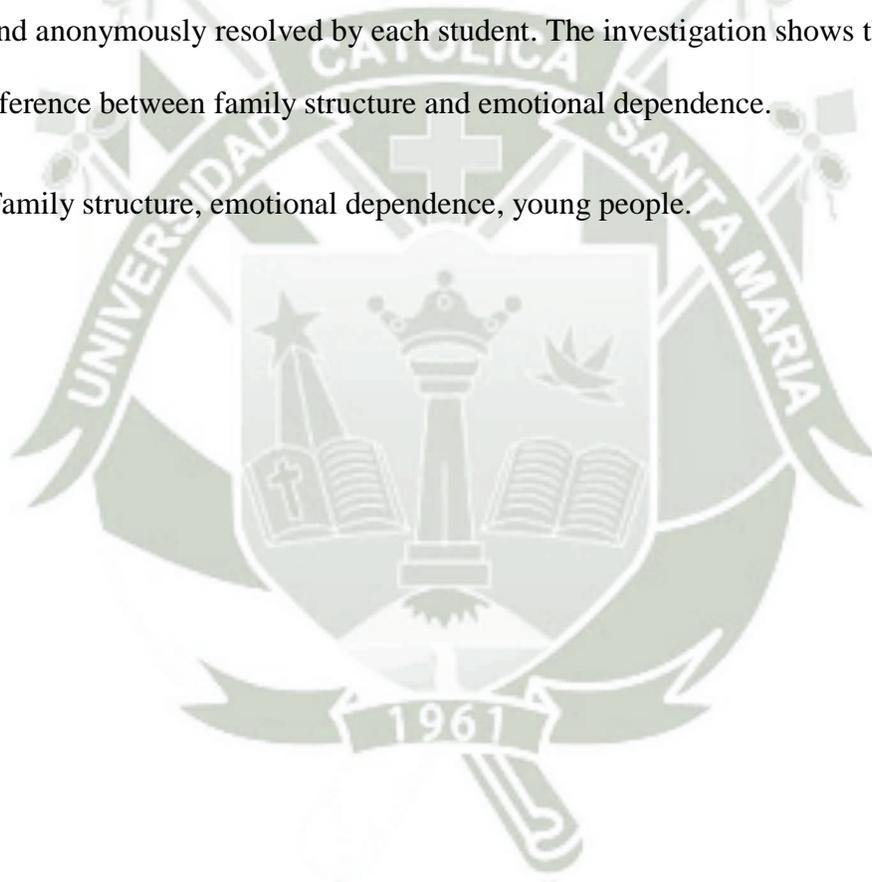
La presente investigación tuvo la finalidad de hallar la relación entre estructura familiar y dependencia emocional en jóvenes estudiantes de la Universidad Católica de Santa María. La población estuvo compuesta por 942 estudiantes de ambos géneros entre las edades de 18 y 25 años de los cuales, 455 tenían una relación amorosa actual, mientras que 487 de ellos no. Los instrumentos aplicados fueron una ficha de información que determinó los datos demográficos y el Cuestionario de Dependencia Emocional CDE (Lemos & Londoño, 2006). Ambos instrumentos fueron resueltos por los jóvenes de forma individual y anónima. Los resultados mostraron que existe una relación estadísticamente significativa entre estructura familiar y dependencia emocional.

Palabras claves: Dependencia emocional, estructura familiar, jóvenes.

Abstract

The purpose of this research was to determine the relationship between family structure and emotional dependence in young students of Católica de Santa María University. The sample belonged to 942 students of both genres between the ages of 18 to 25 years, where 455 argued to be part of an actual romantic relationship, while 487 of them did not. The applied instruments were a survey that determined the demographic data of our sample and the Emotional Dependence Questionnaire (Lemos & Londoño, 2006). In both cases the instruments were individually and anonymously resolved by each student. The investigation shows that there is a significant difference between family structure and emotional dependence.

Key words: Family structure, emotional dependence, young people.



Índice

Reconocimientos.....	i
Resumen.....	iii
Abstract.....	iv
Introducción.....	viii
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO.....	1
Enunciado del problema.....	2
Variables.....	2
Interrogantes secundarias.....	3
Objetivos.....	4
Tipos de estructura familiar.....	6
Concepto de familia.....	9
Funciones que desempeña la familia en la sociedad.....	9
Consecuencias para los hijos.....	11
Dependencia emocional.....	13
Causas de la dependencia emocional.....	14
Características de la dependencia emocional.....	15
Características de los dependientes emocionales.....	20
Dependencia y adicción al amor.....	22

CAPÍTULO II: DISEÑO METODOLÓGICO	24
Diseño de investigación	25
Técnicas e instrumentos	25
Cuestionario de Dependencia Emocional	25
Ficha de información.....	27
Muestra	28
Fuente: Matriz de datos.....	29
Estrategias de recolección de datos.....	30
Criterios de procesamiento de información	30
CAPÍTULO III: RESULTADOS.....	32
Discusión.....	48
Conclusiones.....	53
Sugerencias	55
Limitaciones.....	56
Referencias.....	57
ANEXOS	62

Índice de Tablas

Tabla 1 - Tipo de estructura familia en jóvenes universitarios.....	33
Tabla 2 - Características de la separación en las familias de jóvenes universitarios	34
Tabla 3 - Relación amorosa actual en jóvenes universitarios	36
Tabla 4 - Relaciones amorosas anteriores en jóvenes universitarios	38
Tabla 5 - Dependencia emocional en jóvenes universitarios.....	39
Tabla 6 - Tipo de estructura familia y dependencia emocional en jóvenes universitarios	40
Tabla 7 - Única figura paternal posterior a separación y dependencia emocional	41
Tabla 8 - Sexo y dependencia emocional	42
Tabla 9 - Rangos de edad y dependencia emocional	43
Tabla 10 - Relación actual y dependencia emocional.....	44
Tabla 11 - Tiempo de relación actual y dependencia emocional.....	45
Tabla 12 - Relaciones amorosas anteriores y dependencia emocional	46
Tabla 13 - Edad de la separación de los padres y dependencia emocional.....	47

Introducción

A través de los años los roles del individuo dentro de la sociedad han cambiado, afectando de esta forma la estructura de la familia. Tanto el hombre como la mujer han adquirido nuevos roles, ya sea en el ámbito familiar o laboral, lo cual ha llevado a un cambio en la familia, viviendo hoy en día una realidad familiar distinta a la de antes (Valdivia, 2008). Esto ha influido en la forma en que nos relacionamos con los demás, y por ende la manera en que buscamos establecer vínculos o relaciones valiosas con otras personas.

Durante la etapa de la adultez temprana, la mayoría de relaciones amorosas giran en torno a recibir el afecto de la pareja y satisfacer la necesidad de sentirse protegidos; al no verse complacidos o no cumplir con las expectativas de la otra persona, se da origen a un sentimiento de soledad y dificultad para concentrarse en algunas tareas cotidianas. Es natural que la pareja dependa de alguna forma el uno del otro, pero cuando el querer dar y recibir amor se torna en una necesidad desmesurada del otro, se convierte en una dependencia emocional. Se atropella la libertad de la pareja y de uno mismo, deteriorando poco a poco el vínculo afectivo.

Algunas de las causas podrían ser la forma de crianza que se tuvo en la niñez, la baja autoestima o incluso la inseguridad. Es así que la familia, considerada como la base de la sociedad cumple un rol importante en la formación de estos aspectos ya que es el primer entorno de socialización al que se ve expuesto el ser humano.

La población de estudiantes universitarios, evidencia que de acuerdo al tipo de relación que experimenten durante su juventud, especialmente en lo que respecta a la relación romántica, se pueden desencadenar conductas o comportamientos posteriores (Brenlla, Carreras, & Brizzio, 2003).

Siendo así la presente investigación se ha realizado con el fin de conocer la incidencia de la estructura familiar en los niveles de dependencia emocional en las relaciones amorosas de jóvenes universitarios.





CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

Enunciado del problema

La presente investigación pretende desarrollar la siguiente interrogante:

¿Existe relación entre la estructura familiar y la dependencia emocional en relaciones amorosas de jóvenes universitarios?

Variables

Variable 1: Estructura Familiar

Siendo la familia un conjunto de personas integradas bajo los conceptos de distribución y orden que organiza los modos en que interactúan los miembros de la familia, pueden ser clasificadas en: familias nucleares, extensas, monoparentales, familias reconstituidas y uniones libres (Eguiluz, 2003; Minuchin, 1969). Profundizando en la estructura monoparental y su relación con la dependencia emocional.

Variable 2: Dependencia Emocional

Se define como un patrón persistente de necesidades emocionales insatisfechas que se intentan cubrir de manera desadaptativa con otras personas, pudiendo manifestarse a través de ansiedad de separación, expresión afectiva de la pareja, modificación de planes, miedo a la soledad, expresión límite y búsqueda de atención (Castelló, 2000; Londoño, 2006).

Interrogantes secundarias

¿Existirá relación estadística significativa entre la madre como única figura paterna y la dependencia emocional en la relación amorosa?

¿Poseerán mayor predisposición a la dependencia emocional dentro de la relación amorosa las mujeres en comparación con los hombres?

¿Serán los jóvenes con menor rango de edad los que presenten mayor predisposición a la dependencia emocional en la relación amorosa?

¿Existirá una relación estadísticamente significativa en los jóvenes que refieren tener y no tener una relación actual, con respecto a la dependencia emocional?

¿Presentarán mayor predisposición a la dependencia emocional los jóvenes que tienen una mayor duración en sus relaciones amorosas?

¿Existirá una mayor prevalencia de dependencia emocional en los jóvenes que refirieron tener una relación amorosa en el pasado?

¿Existirá relación estadística significativa entre la edad de los jóvenes en el momento de la separación o divorcio de los padres y la dependencia emocional?

Objetivos

Objetivo general

Conocer si la estructura familiar tendrá una relación significativa con la dependencia emocional en las relaciones amorosas de jóvenes universitarios.

Objetivos específicos

Evaluar si los jóvenes que provienen de familias donde la madre es la única figura parental en lo posterior presentan mayores niveles de dependencia.

Conocer si existe mayor predisposición de dependencia emocional en mujeres que en hombres.

Evaluar si los jóvenes con menor rango de edad son los que presentan mayor nivel de dependencia emocional en las relaciones amorosas.

Determinar si existe una relación significativa en los jóvenes que refieren tener una relación actual, con relación a los niveles de dependencia emocional.

Evaluar si los jóvenes que tienen mayor duración en sus relaciones amorosas presentan mayores niveles de dependencia emocional.

Conocer si existe una mayor prevalencia de dependencia emocional en los jóvenes que refirieron tener una relación amorosa en el pasado.

Saber si existe relación estadística significativa entre la edad de los jóvenes encuestados al momento de la separación o divorcio de los padres y la dependencia emocional.

Antecedentes teóricos

Estructura familiar.

Eguiluz (2003) señala que la estructura de la familia se puede observar principalmente dentro de la jerarquía que posee, ya que todo grupo humano se establece con base en la organización entre los individuos, de tal forma que cada uno de ellos ocupe un lugar específico. La estructura familiar implica analizar distintos factores como el número de miembros, género y edad.

Beavers y Hampson (1995) orientan el modelo de estructura familiar por los integrantes, es así que familia ideal sería aquella que presente poder igualitario en número dentro de los miembros, y la más nociva sería la que presente un poder caótico. El número adecuado de la coalición paternal, es aquel donde se encuentra la presencia de madre y padre como el correcto dúo parental, mientras que la contraparte de coaliciones sería padre / madre – hijo, en un nivel disfuncional.

De acuerdo con Herrera (2000), existen dos puntos de vista para definir la estructura familiar: El primero es que la ideología americana influye directamente en la estructura familiar, misma que considera la familia como la unidad integrada por esposos e hijos, unidad conocida también como familia nuclear. El otro tipo de familia es denominado como extensa o consanguínea, misma que cuenta con gran número de personas como padres, hijos, abuelos y primos.

Andersen (1997) define el concepto de subsistencia de la familia como aquel que es determinado por la cantidad de personas que lo conforman. Así también existen distintos factores

en su conformación: como el número de integrantes, el tiempo en el que han permanecido juntos, etc.

Finalmente se entiende que la familia es una estructura que contempla a los padres e hijos que la conforman, esta se inicia cuando un hombre y una mujer deciden unir sus vidas marcando así el inicio del ciclo vital familiar. Existen varias etapas críticas por las que padres como hijos atraviesan, como también otras con relativa calma. Dichas fases tienen que ver con los procesos de maduración y de desarrollo de sus miembros (Andersen, 1997).

Tipos de estructura familiar.

En la presente investigación se utilizará las tipologías familiares de Eguiluz (2003) así también como las planteadas por De Ussel (1988) en conjunto con los estudios realizados por Puyana (2003). Todos ellos coinciden en afirmar que los países latinoamericanos presentan la organización y composición de las familias con algunas características similares.

Familias nucleares. Son “el modelo estereotipado de la familia tradicional, que implica la presencia de un hombre y de una mujer unidos en matrimonio, más los hijos tenidos en común, todos viviendo bajo el mismo techo” (Eguiluz, 2003).

Este tipo de familia presenta como composición familiar fundamentalmente a ambos padres acompañados por los hijos viviendo en un hogar; siendo considerada esta estructura como la más preponderante en el occidente. Sin embargo en la actualidad las familias monoparentales y reconstituidas han aumentado en número y frecuencia (Valdés, 2007).

Es así, que la familia nuclear ha sido percibida como la estructura perfecta dentro de la sociedad, por esta razón diversos especialistas consideran contraproducente cualquier tipo de estructura familiar que sea diferente de esta (Valdés y Sánchez, 2003).

Familias extensas. Son aquellas que “están constituidas por la troncal o múltiple (la de los padres y la de los hijos en convivencia), más la colateral. Este tipo de familias se presenta debido a factores como los sistemas de herencia y sucesión” (Eguiluz, 2003). Son aquellas que están compuestas por los miembros de la familia diferentes a los padres e hijos, esta situación se debe a la carencia económica en los hogares, es así que en ocasiones los padres acogen a la familia de sus primogénitos conformadas por sus nuevas parejas e hijos (Eguiluz, 2003).

Familia monoparental. Para Rodríguez y Luengo (2003) es difícil definir el concepto de monoparentalidad debido a la cantidad de características que necesitarían englobar en el concepto. Sin embargo, se considera que tienen un factor en común: la presencia de un solo progenitor y la de uno o varios hijos en el hogar.

Tomando en consideración el primer concepto, se considera solo a las familias que tienen a un progenitor viviendo únicamente con los hijos; es así que el hecho de vivir con los abuelos le da a la familia una tipología de extensa, ya que en esta circunstancia la división de roles y las problemáticas presentadas son enfrentadas de distinta forma por un mayor número de miembros en la familia (Valdés, 2007).

De Ussel (1988) nos presenta una tipología establecida de las familias monoparentales de acuerdo a las causas que le dan origen:

Monoparentalidad vinculada a la natalidad. Familias que consideran a la madre soltera como base parental.

Monoparentalidad vinculada a la relación matrimonial. Misma que se origina de la ruptura voluntaria o involuntaria de la pareja. Esta situación es resultado de distintos factores, entre ellos la madurez emocional de la pareja, la relación existente entre los cónyuges y la adecuación hacia el otro (Valdés, 2007). Según Urdaneta (1994) los hijos se sienten afectados por el proceso final del divorcio dependiendo de sus edades y sexo. Según la investigación realizada por el Instituto Cuánto junto con UNICEF (1996) muestra que los jóvenes provenientes de familias divorciadas muestran más riesgo psicológico que los de familias integradas. Así también existen otros factores como la economía, posición social y educación que pueden tener influencia.

Monoparentalidad vinculada al ordenamiento jurídico. La paternidad de padre y madre se origina mediante el proceso de adopción.

Monoparentalidad vinculada a situaciones sociales. Presenta la falta de uno de los padres debido a distintas situaciones como: trabajo, enfermedades, emigración o privación de la libertad.

Familias reconstituidas. Estas familias presentan un grupo de características distinguidas: la relación filial con los padres es anterior a la relación con la pareja actual; todos o algunos de los miembros de la familia provienen de familias con características diferentes, finalmente la relación existente entre la nueva pareja y los niños no está claramente definida (Valdés, 2007). “Tras la separación o el divorcio, los progenitores vuelven a formar pareja con otros para iniciar una nueva convivencia, con vínculo matrimonial o sin él” (Eguiluz, 2003).

Familias constituidas en uniones libres. Tienen su origen cuando las personas que conforman una pareja toman la decisión de compartir sus vidas, pero debido a distintos factores no han conseguido formalizar la relación en un matrimonio formal. Se atribuyen distintos motivos a este tipo de uniones entre los cuales destacan las causas culturales, sociales y económicas. Algunos factores asociados a la aparición de estas uniones son, el incremento del rechazo a las instituciones tradicionales del matrimonio y el compromiso para adoptar compromisos a largo plazo, la liberación, así como el mito que asegura el éxito de estas relaciones y su contribución positiva a la relación (Valdés, 2007).

Concepto de familia.

La familia ha sido conceptualizada de formas diversas a través del paso del tiempo, siendo vista desde distintos enfoques; es así que surgen varios conceptos mismos que atienden a vínculos de consanguinidad, así como legales, convivencia, relaciones emocionales entre los miembros, entre otros (Parra, 2005).

Funciones que desempeña la familia en la sociedad.

Lévy- Strauss (1987) propone a la familia como el grupo social que es presentado a través de formas y características variadas, es así que la procedencia de la familia radica en otras familias de las cuales se consiguen a los miembros de origen de la pareja, el hombre y la mujer, posibilitando así la conformación de un nuevo grupo familiar, lo que implica que la sociedad se organice por consiguiente en torno a una cultura de valores.

Autores como Ram y Hou (2003), Hetherington (1995) y Valdés y Sánchez (2003) describen dentro de sus investigaciones mayor frecuencia de problemas emocionales, conductuales y académicos en jóvenes provenientes de familias distintas a las nucleares.

Donoso y Villegas (2000) han planteado teorías sobre los problemas que presentan los jóvenes que no provienen de familias nucleares. Realizaron una comparación entre el ajuste conductual y emocional de jóvenes provenientes de familias nucleares, con otros de hogares separados. Encontraron que estos últimos presentaban mayor porcentaje de problemas emocionales en comparación con aquellos que provienen de familias nucleares.

En el texto “Familia y Desarrollo” (Valdés, 2007) se propone que los niños que crecen en una familia nuclear tienen más ventajas, tanto económicas como afectivas, debido que el cuidado de los niños es compartido y cuentan con los dos modelos parentales.

Wahlroos (1978) en su obra “La comunicación en la familia”, desarrolla un análisis de la familia definiéndola así:

“No hay otra institución más importante que la familia para la formación del niño, puesto que cada célula inicial de todo proceso de asimilación de las experiencias sociales es ella, consiguientemente el niño se pone en contacto con la sociedad a través de la familia”.

Puyana (2003), sostiene que no llegará el día en que la familia se extinga, debido a que es una necesidad no sólo para los hijos sino también para los propios padres, dado que es allí donde se establecen los primeros lazos de cariño durante los primeros años. La familia es el grupo fundamental en el que se realiza el contacto íntimo entre hijos y padres, para posteriormente hacerlo con distintos grupos sociales.

El cariño y entrega que nace de los padres a los hijos, es lo que constituye un sentimiento natural que enriquece al individuo como persona; así como el niño necesita que se ocupen de él, proporcionándole sensación de seguridad y estabilidad frente al mundo, el adulto vivencia la necesidad de preocuparse, ser un apoyo y la fuerza para otra persona. Esta revelación llega con los sentimientos paternos (Rodrigo y Palacios, 1998; Puyana, 2003).

Consecuencias para los hijos.

Familias monoparentales. En la investigación propuesta por Cairney, Boyle, Offord y Racine (2003) titulada “Estrés, apoyo social y depresión en madres solteras y casadas” se concluye que son las madres quienes se hacen cargo de los niños en su mayoría después de la separación. Las madres que afrontan la educación de los hijos por sí mismas, tienen que ejercer diferentes roles de forma simultánea, a su vez están expuestas a afrontar varias dificultades socioeconómicas, lo cual puede causar en ellas un desequilibrio psicológico, presentando dependencia, ansiedad, irritabilidad e impulsividad en su conducta, así como un sentimiento de soledad muy grande (Hetherington, 1993).

El estrés originado así como las presiones sociales inducen el debilitamiento en las relaciones con los hijos; esta idea es apoyada por Cantón y Justicia (2002a) quienes afirman que los hijos que quedan a cargo de la madre tienen una mayor probabilidad a presentar conductas agresivas, una falta de desarrollo de habilidades sociales, así como consumo de sustancias.

De esta forma, existe una menor disposición para hablar con ellos y escucharlos, un rapport disminuido con el otro progenitor, así como una forma de crianza más estricta que al final desencadena en problemas de conducta de los hijos (Hetherington, 1995).

Esto influirá en el desarrollo de la personalidad del hijo, puesto que existe un periodo en el cual los jóvenes exploran su identidad, estabilidad y posibilidades; una fase de transición a la adultez denominada como “adultez emergente” que comprende la etapa entre los 18 y 25 años (Arnett, 2004).

Cantón y Justicia (2002b), nos dicen también que los hijos provenientes de familias con padres divorciados suelen presentar mayores niveles de depresión, asumen mayores responsabilidades, como por ejemplo el rol del progenitor ausente por un sentimiento que nace de ellos mismos, o porque es tomado como confidente del padre o madre con el que convive, llegando a convertirse en su apoyo emocional. Así también, encontraron que son los niños a quienes la separación de los padres impacta de mayor forma, ya que presentan más repercusiones después de esta situación en comparación con las niñas, siendo difícil para ellos el poder adaptarse a la nueva situación.

Familias reconstituidas. Isaacs (2002) descubrió que las personas provenientes de familias reconstituidas tienen mayor riesgo de tener problemas conductuales en comparación con personas que crecieron en hogares con padres biológicos. Los efectos negativos de este tipo de familia se presentan con mayor frecuencia durante el periodo de transición inmediato al re-matrimonio de los padres y no se mantienen a largo plazo.

Uniones libres. Las uniones libres, cuentan con varios tipos de estructuras. En la actualidad estas familias se encuentran conformadas por dos padres biológicos (en el 40% de los casos) o por un padre biológico y el otro no (60% de los casos). Es complicado determinar si son las uniones o la conformación de la familia junto con otros factores lo que complica la situación (Booth, 2001).

Dependencia emocional.

La dependencia emocional ha sido definida por distintos autores en diferentes dimensiones, concibiéndola como la sobre dependencia en una relación interpersonal importante, como consecuencia de pensamientos erróneos que afectan tanto la visión de sí mismo como el tipo de relaciones que se mantienen con los demás (Hirschfeld, Klerman, Gough, Barrett, Korchin & Chodoff, 1977).

Para Castelló (2000) la dependencia emocional se considera como la profunda necesidad concebida de una persona hacia otra. Experiencias del pasado, de esta forma dan como resultado diversos esquemas cognitivos y emocionales, donde el pensamiento acerca del amor deja de ser percibido como el intercambio de mutuo de afecto y pasa a tornarse en obsesión. A esto podemos añadirle que se debe a que el dependiente emocional basa su bienestar personal en los sentimientos de su pareja (Rathus, O'Leary ,1997).

Los problemas de dependencia emocional provienen desde la etapa de la infancia, cuando al existir una sobreprotección de la persona que no ha enfrentado por sí sola la frustración y el estrés, se genera una creencia hostil acerca del mundo. Abandonar o finalizar una relación le genera malestar, miedo y apego al pasado, siendo ésta la prueba de la incapacidad de renunciar a cualquier cosa que le guste, demostrando una falta de autocontrol (Riso, 2008).

De igual forma, Cayuela (2003) define la dependencia emocional como una situación de inmadurez originada por un trauma dado en la niñez causado por la carencia de apego. De este modo para Cayuela, las personas que presentan dependencia emocional no son capaces de mantener una relación saludable consigo mismos y mucho menos con los demás.

Es así que Beattie (1987) nos brinda una definición de dependencia como un patrón arraigado en la infancia, que posteriormente se pone de manifiesto a medida que la edad va aumentando.

Causas de la dependencia emocional.

Según Castelló (2005), los factores causales están agrupados en cuatro: carencia afectiva temprana, mantenimiento de la vinculación y focalización en fuentes externas de autoestima, factores biológicos, y factores socio culturales. Sin embargo, basándonos en lo que respecta a nuestra investigación nos enfocaremos en el primer factor.

Carencias afectivas tempranas. Barrull (1998) describe al afecto como al conjunto de características demostradas en protección, ayuda y cuidado hacia otro ser vivo en favor de su desarrollo. Podemos colegir que el afecto es la demostración de amor por medio de la aceptación, cuidado, protección y enseñanza que va acompañado de simpatía; por lo que la falta de todo lo anterior describe la carencia afectiva en las primeras etapas de vida, interfiriendo en la maduración de la personalidad del niño.

Desde muy temprana edad la carencia de afecto de forma considerable, origina insatisfacción en la parte afectiva, mismo que a futuro la persona intenta compensar mediante relaciones desequilibradas. El dependiente emocional comienza a tener un concepto de sí mismo negativo en la etapa de la infancia. Su entorno familiar no lo valora, no se premian sus logros o cuando presenta una conducta correcta. Él aprende y se acostumbra a no tenerse demasiado en cuenta sabiendo que lo importante es lo que hacen los demás; desconoce que lo que lo hace valioso es su propia existencia (Castelló, 2005).

Características de la dependencia emocional.

Castelló (2005), propone dividir las características de los dependientes emocionales en tres grandes áreas que son: el área de relaciones de pareja, de las relaciones con el entorno interpersonal, y el área de autoestima y estado de ánimo.

Área de las relaciones de pareja. Es el área más relevante dentro de las tres consideradas, ya que es como su título lo manifiesta, es el referente al establecimiento de la dependencia emocional a lo largo de la vida de relaciones de pareja desequilibradas (Castelló, 2005).

Castelló (2005), nos muestra ocho características de los dependientes emocionales que se producen dentro de las relaciones de pareja:

Necesidad excesiva del otro. Es el deseo constante de estar junto a la pareja, la expresión de la necesidad psicológica que el dependiente tiene, y que se puede ejemplificar como las conductas obsesivas de “acecho” continuas. Las personas que presentan dependencia emocional sienten mucha insatisfacción debido a lo que la relación en pareja se convierte en algo imprescindible, pudiendo ocasionar la ruptura precoz de la misma, o lo más frecuente la demarcación de límites estrictos, lo que ocasionará que el dependiente oculte su conducta, aparente y acepte las reglas impuestas por su pareja (Castelló, 2005).

Deseos de exclusividad en la relación. El dependiente decide por cuenta propia aislarse de su entorno para dedicarse por entero a su pareja, a la espera de que la pareja haga lo mismo. No se contemplan las amistades ni otras obligaciones, lo que busca el dependiente es disponer continuamente de la presencia de la otra persona a fin de lograr una exclusividad absoluta. Sin

embargo no debemos perder de vista que el motivo subyacente no es la posesión o el dominio, sino la tremenda necesidad afectiva de estos individuos (Castelló, 2005).

Prioridad de la pareja sobre cualquier otra cosa. La pareja es posicionada como prioridad exclusiva en la vida del dependiente de esta forma cualquier otra actividad que no esté relacionada con la pareja asume un rol secundario dentro de su vida. El objeto del dependiente se convierte en el centro único y justificación más importante para su existencia (Castelló, 2005).

Idealización del objeto (pareja). En el transcurso o bien al inicio de la relación, el dependiente suele idealizar a su pareja, no siendo una persona necesariamente idealizable para el resto. Esta conducta conlleva a sobrevalorar las cualidades del objeto y considerarlo en un plano diferente al de la mayoría. Esto suele ser origen de un sesgo en la percepción de las características de todo “enamorado” por resaltar las características positivas del objeto; en el dependiente emocional se convierte casi en una distorsión muy marcada de la realidad. En casos extremos suele conducir a justificar muchas conductas evidentemente negativas de su objeto como suyas, asumiendo la responsabilidad y culpa única, y perdonando repetidamente todas aquellas que no pueden ser justificadas (Castelló, 2005).

Sumisión y subordinación. La subordinación y la sumisión son el resultado de la falta de autoestima del dependiente y de la idealización de la pareja. La sumisión del dependiente hacia su pareja es una respuesta inmediata que incluye todo tipo de atenciones y privilegios a la pareja. La baja autoestima del dependiente, y la elección frecuente de parejas explotadoras lo conducen a una continua y progresiva degradación. Como consecuencia de esta conducta constante, se produce un desequilibrio y asimetría de poder en la relación, donde la pareja y objeto del dependiente es el único que tiene la palabra (Castelló, 2005).

Historia de relaciones de pareja desequilibradas. Desde un comienzo, las relaciones de pareja del dependiente emocional se desarrollan de forma tormentosa y desequilibrada. Esta característica nos ayuda a diagnosticar a una persona con dependencia emocional, ya sea como rasgo o estado (Castelló, 2005). Es así que Sirvent y Moral (2005) nos dicen que los hombres se encuentran constantemente en la búsqueda de sensaciones fuertes convirtiendo esto en una necesidad, por lo que presentan una mayor tendencia a la dependencia rasgo, conocida también como adicción al amor. Las mujeres emplean usualmente mecanismos de negación y tienden a no afrontar la situación, por lo que tienen una mayor tendencia la dependencia estado más conocida como dependencia emocional.

Según Castelló (2000) la dependencia emocional se presenta de forma más constante en el sexo femenino pudiendo ser causada, según su investigación, por factores tanto culturales como biológicos.

Miedo a la ruptura. Esta característica está relacionada con la intolerancia personal a la soledad y el miedo permanente al abandono (Castelló, 2005). Podemos compararlo con el término elaborado por Bowlby (1993), “ansiedad de separación”, que es una manifestación de la inquietud que presenta una persona ante la disolución de la relación; en cierto modo esta es la responsable parcial del aferramiento que el dependiente efectúa hacia su pareja. La ruptura tiene un impacto muy fuerte en el dependiente, ya que a pesar de llevar relaciones muy poco beneficiosas la disolución de las mismas causan con frecuencia episodios depresivos mayores, pudiendo desencadenar en el suicidio.

Asunción del sistema de creencias de la pareja. Podría decirse que esta característica es un producto de las otras, ya que el dependiente interioriza y asume como propias ciertas ideas

que pertenecen realmente a la pareja, aun cuando piense lo contrario, tiene el propósito de ser aceptado por la otra parte. Estas ideas giran generalmente en torno a tres temas: la superioridad de la pareja, la inferioridad del dependiente y el concepto de la relación. En niveles de dependencia altos, el dependiente asume que su vida es normal y que así quisiera cambiarla simplemente no podría (Castelló, 2005).

Área de las relaciones con el entorno interpersonal. Los signos diferenciadores y más característicos de la dependencia se pueden identificar en los patrones conductuales, cognitivos y sobre todo afectivos manifestados en sus relaciones de pareja, sin embargo puede repetir esta conducta con otras personas significativas en su vida (Castelló, 2005). De esta manera, se muestran tres características en esta área:

Deseos de exclusividad hacia otras personas significativas. Esta característica que corresponde con la anteriormente expuesta “deseo de exclusividad en la relación”. Se trata de personas con una necesidad desmedida de los otros, que iniciando en la pareja, se extiende luego a sus relaciones interpersonales. Buscan en los demás lo que no encuentran en sí mismos, siempre pendientes de aceptación y atención. Esta exclusividad en las relaciones con otras personas significativas tiene como principal consecuencia, una excesiva absorción hacia las mismas, un sentimiento de posesión insaciable que se manifiesta en desear que un amigo, esté continuamente a disposición del dependiente, como lo menciona Castelló (2005).

Necesidad de agradar. El temor al rechazo hace que la aprobación de los demás sea muy necesaria para los dependientes emocionales. Esta característica da referencia a la focalización excesiva de los dependientes emocionales en fuentes externas para alimentar su autoestima, y es debido a esto que ante la separación o ruptura de la relación presente niveles mucho más bajos de

autoestima y posiblemente entre en un estado depresivo que en ciertos casos puede ser mayor (Castelló, 2005).

Déficit de habilidades sociales. La renuencia al rechazo, la falta de habilidades sociales, y especialmente la carencia de empatía, conduce a no expresar con libertad los intereses y las demandas personales con personas más significativas. Es así que la necesidad de agradar es tan grande que la persona no hace valer sus derechos y permite que otros se aprovechen de él. Tanto en la pareja como en el resto de relaciones, el dependiente emocional no ha sabido comprender o apreciar lo que significa la reciprocidad, la correspondencia en el afecto, el cariño y el interés (Castelló, 2005).

Área de Autoestima y estado de ánimo. Castelló (2005), afirma que las personas que presentan dependencia emocional tienden a valorarse muy poco, y la no tener una pareja o finalizar una relación presentan rasgos depresivos. Existen tres indicadores para esta área:

Baja autoestima. Las personas dependientes no se consideran merecedores del cariño y protección de su pareja, y por la misma falta de estima hacia sí mismos, presentan sentimientos de auto-desprecio y auto-rechazo. Están acostumbrados a juzgarse duramente por lo que visualizan a la pareja como su salvador, teniendo un sentimiento de mejora al no centrarse en ellos mismos (Castelló, 2005).

Miedo e intolerancia a la soledad. El fuerte desprecio del dependiente hacia sí mismo origina un sentimiento de aversión hacia su persona y por lo tanto a la soledad. Debido a esto, una relación de pareja se torna como la mejor solución, soportando de esta forma todo tipo de condiciones adversas en su esfuerzo sobredimensionado por sentirse amado y correspondido Castelló (2005). Las experiencias afectivas tempranas de los dependientes emocionales no son lo

suficientemente negativas como para provocar una desvinculación severa; ni lo suficientemente positivas como para posibilitar una autoestima mínimamente consistente. Desde siempre mantienen sus vínculos hacia personas insatisfactorias emocionalmente (Castelló, 2000).

Estado de ánimo negativo. El constante temor a la separación, las amenazas de abandono y la soledad generan en los dependientes emocionales un estado constante de tristeza, apatía e inseguridad y nerviosismo; pudiendo generar futuros trastornos ansiosos y depresivos (Castelló, 2005).

Características de los dependientes emocionales.

En esta parte haremos referencia a las psicólogas colombianas Lemos Hoyos y Londoño (2006), quienes, en el proceso de construcción y validación del cuestionario para la evaluación de la dependencia emocional, identificaron 6 factores que describen a los dependientes emocionales y que coincidentemente se aproximan a la descripción realizada por Castelló (2005).

Ansiedad de separación. Se describen las expresiones emocionales del miedo que se producen ante la posibilidad de disolución de la relación. Se presenta una ansiedad excesiva y una preocupación constante por el temor al abandono, la separación o el distanciamiento. La persona se aferra demasiado a su pareja, lo percibe como necesario para vivir feliz y como la opción directa para no sentir la angustia que le genera la soledad. La ansiedad por separación puede surgir ante el distanciamiento temporal que implica la vida cotidiana, separaciones rutinarias que pueden generar desconfianza del regreso de su pareja y que lleva a la activación de pensamientos automáticos de relacionados con la pérdida y la soledad (Castelló, 2005; Schaeffer, 1998; Beck, Feeman, Davis, 2004).

Expresión afectiva. La persona requiere recibir permanentemente expresiones de afecto por parte de la pareja, ya que presenta la necesidad de sentir amor constantemente; de esta forma se refuerza la sensación de ser amado y se mitiga la falta de seguridad del dependiente con respecto a la relación (Lynch, Robins, Morse y Krause, 2001). La necesidad insaciable de la pareja, por parte del dependiente emocional, hace que esta situación sea similar a un cuadro de dependencia a sustancias (Castelló, 2005; Schaeffer, 1998).

Modificación de planes. El dependiente sitúa a todo su entorno y a la vez a sí mismo en un segundo plano, posicionando a su pareja como su principal prioridad, de esta forma realizará todo cuanto esté a su alcance para cumplir con las expectativas del otro. El dependiente se aísla de los suyos y espera que su pareja proceda de la misma manera, dando inicio así al deseo de exclusividad (Castelló, 2005).

Miedo a la soledad. Castelló (2005) afirma que el dependiente tiene plena razón de la extrema necesidad que siente por su pareja, ya que sin la presencia del otro experimenta un sentimiento de inseguridad y soledad. Es tanto el temor que le origina la soledad que trata de evitarlo a toda costa (Castelló, 2005; Schaeffer, 1998).

Expresión límite. Al verse el dependiente en una situación en la que debe enfrentar la pérdida del otro, es posible que tome acciones de forma impulsiva en contra de su persona, dependiendo del nivel de necesidad que presente; asemejándose en algunos casos al trastorno borderline (Castelló, 2005; Bornstein, Geiselman, Eisenhart y Languirand, 2002).

Búsqueda de atención. El dependiente se esfuerza constantemente por ser reconocido por su pareja, llegando a hacer hasta lo imposible para obtener su atención de manera exclusiva (Castelló, 2005).

Dependencia y adicción al amor.

Se pueden relacionar los conceptos de adicción amorosa con los conceptos de dependencia emocional, ya que existen similitudes entre ambos (Schaeffer, 1998).

En muchas situaciones la fuerte necesidad de no permanecer solos crea un fuerte sentido de la dependencia, es allí cuando se originan las llamadas “adicciones sin sustancias”. Se empieza a hablar de adicción al amor, o en otras palabras, obsesión, debido a que ambos se considerarían como equivalente, ya que “la cada vez mayor dependencia de los individuos genera estilos de vida dependientes”, explica Moral Jiménez (2006).

El autor Schaeffer (1998) en sus estudios sobre adicción al amor propone que la dependencia emocional es causada en la etapa de la infancia, debido a las necesidades no satisfechas. Corroborando este estudio Williams y Schill (1993) indican que estas personas fueron educadas de forma fría y distante, basado en los testimonios de las mismas.

Como se ha podido observar hay una gran similitud entre adicción al amor y dependencia emocional, sin embargo no son lo mismo, en el primer concepto se habla de una dependencia por un objeto en específico, en este caso la pareja; mientras que en el segundo concepto, Castelló (2000) explica que un dependiente emocional puede serlo en diferentes aspectos de su vida, y no solo en una relación de pareja; ya que al encontrarse en una de ellas se transforma en una adicción amorosa.

Hipótesis

H₁

Los jóvenes provenientes de familias monoparentales presentan mayor nivel de dependencia emocional en la relación amorosa que los jóvenes provenientes de familias nucleares.

H₀

Los jóvenes provenientes de familias monoparentales no presentan mayor nivel de dependencia emocional en la relación amorosa que los jóvenes provenientes de familias nucleares.





CAPÍTULO II

DISEÑO METODOLÓGICO

Diseño de investigación

La presente investigación posee un diseño no experimental cualitativo, las variables fueron observadas sin realizar ningún tipo de manipulación en su contexto natural, por lo que se buscó comprobar una hipótesis mediante el análisis estadístico de los datos; así también se utilizó un diseño transversal, ya que se busca evaluar la relación existente entre la estructura familiar y los niveles de dependencia emocional que presentan los encuestados (Hernández, Fernández, Baptista, 2014).

Técnicas e instrumentos

Cuestionario de Dependencia Emocional.

El CDE es un instrumento elaborado por Mariantonia Lemos Hoyos y Nora Helena Londoño Arredondo en el año 2006; cuyo fin es el poder evaluar directamente el constructor de dependencia emocional, así como el nivel de dependencia presentado en los jóvenes pertenecientes a nuestra población.

El cuestionario se construyó sobre la base teórica del Modelo de la Terapia Cognitiva de Beck (Beck, Freeman, 1995) tomando en cuenta el constructo de Perfil Cognitivo como un perfil distintivo que le es propio y específico a personas con dependencia emocional, en el que se consideran características psicológicas en función de las siguientes concepciones: concepto de sí mismo, concepto de otros, amenazas y estrategias interpersonales.

Validez y confiabilidad de la prueba

La validación de este test estuvo conformada por 815 participantes del área Metropolitana de Medellín, Colombia; siendo el 62.1% mujeres (506), y el 37.9% varones (309), dentro de los

16 y los 55 años de edad. La prueba contenía al inicio 66 ítems, de los cuales 43 fueron excluidos mediante el análisis factorial por no cumplir con los criterios para la selección; es así que de la escala total presentada el Alfa de Cronbach fue de 0.927, con una explicación de la varianza de 64.7%.

Es así que el Cuestionario de Dependencia Emocional cuenta con 23 ítems, que se agrupan en 6 factores que son: ansiedad de separación, expresión afectiva, modificación de planes, miedo a la soledad, expresión límite y búsqueda de atención. Cada ítem es valorado en una escala Likert de 6 puntos que va desde 1 “Completamente falso de mí”, hasta 6 “Me describe perfectamente”; por lo que la puntuación total oscila entre 23 y 138. La forma de corrección es a través de la sumatoria total; siendo considerados como dependientes aquellos sujetos que obtengan una puntuación igual o superior a 60, tendencia a la dependencia de 47 a 60 y no dependencia igual o menor a 46 (Lemos, M., Londoño, N. 2006). Éste es un cuestionario de auto aplicación para personas mayores de 16 años, tanto del sexo masculino como del femenino. Si bien no posee un límite estricto de tiempo para su aplicación, el promedio es de 15 minutos en total. En la presente investigación los factores serán analizados como un conjunto y no de forma individual.

Cuadro 1. Factores e ítems del Cuestionario de Dependencia Emocional

Factores	Ítems
<ol style="list-style-type: none"> 1. Ansiedad de separación 2. Expresión afectiva de la pareja 3. Modificación de planes 4. Miedo a la soledad 5. Expresión límite 6. Búsqueda de atención 	<ul style="list-style-type: none"> • 2, 6, 7, 8, 13, 15, 17 • 5, 11, 12, 14 • 16, 21, 22, 23 • 1, 18, 19 • 9, 10, 20 • 3, 4

Ficha de información.

Los datos demográficos fueron obtenidos mediante la aplicación de una encuesta. Como señala Rojas Soriano (1991), consiste en recopilar información sobre una parte de la población denominada muestra, ya sean datos generales, opiniones, sugerencias o respuestas que se proporcionen a preguntas formuladas sobre los diversos indicadores que se pretenden investigar a través de este medio. En este caso, la ficha nos permitió conocer el tipo de familia de procedencia, si los encuestados vivieron una situación de separación y/o divorcio por parte de sus padres, y si actualmente se encuentran en una relación de pareja. Se tomó como modelo el “Cuestionario Básico Sociodemográfico y Relaciones De Pareja” de Daniela Burgos García y Rosalía Ramírez Berrocal (2015). Sin embargo, debido a los objetivos que se pretenden alcanzar en esta investigación fue necesario hacer una adaptación realizada por nosotras mismas donde las interrogantes permitieran recolectar la información que necesitamos para su respectivo análisis.

Muestra

La población evaluada en el presente trabajo de investigación comprende a 1550 estudiantes de la Universidad Católica de Santa María entre los 16 y 38 años de edad, pertenecientes a los programas profesionales de Psicología, Derecho, Ingeniería Civil, e Ingeniería Electrónica. La muestra está constituida por 942 (61% de la población) jóvenes universitarios tanto del sexo masculino, como del sexo femenino, con una edad que comprende desde los 18 hasta los 25 años. Se tomó como criterio de exclusión a las familias reconstituidas y de uniones libres de la muestra debido a que no había una cantidad representativa para nuestro estudio.

Se utilizó el muestreo no probabilístico, debido a que no se utilizaron fórmulas de probabilidad, seleccionando a la población de acuerdo a las características que necesitábamos para la presente investigación, habiéndose seleccionado la muestra por conveniencia (Hernández, Fernández, Baptista, 2014).

Descriptivos de muestra

Características	Indicadores	N°	%
Sexo	Masculino	480	51.0
	Femenino	462	49.0
Edad	De 18 a 19 años	369	39.2
	De 20 a 22 años	384	40.8
	De 23 a 25 años	189	20.1
Semestre	Segundo semestre	196	20.8
	Cuarto semestre	203	21.5
	Sexto semestre	216	22.9
	Octavo semestre	177	18.8
	Décimo semestre	103	10.9
	Doceavo semestre	47	5.0
Carrera	Psicología	202	21.4
	Derecho	369	39.2
	Ing. Civil	265	28.1
	Ing. Electrónica	106	11.3
Total		942	100.0

Fuente: Matriz de datos

En la tabla anterior podemos apreciar que la muestra estuvo conformada por un 51% de varones y un 49% de mujeres. Respecto a la edad el mayor porcentaje de personas se concentra entre los 20 a 22 años con un 40.8%, y el menor porcentaje con un 20.1% entre los 23 a 25 años. De acuerdo a lo encontrado la mayor cantidad de estudiantes se encuentran entre el segundo y sexto semestre, con un total de 65.2%, mientras que sólo un 5% se encuentra cursando el doceavo semestre. Con respecto a las carreras, la que tuvo mayor concentración fue Derecho con un 39.2% y la que tuvo menor concentración fue Ingeniería Electrónica con un 11.3%.

Estrategias de recolección de datos

Para llevar a cabo la presente investigación solicitamos a las autoridades competentes de la Universidad Católica de Santa María, las facilidades para la evaluación de los estudiantes, a través del envío de una solicitud a la oficina de Vicerrectorado Académico presentándonos como egresadas de la carrera profesional de Psicología y explicando aspectos de la investigación a realizar y su finalidad. Se ingresó a los salones con autorización del docente a cargo, solicitando la colaboración de los estudiantes. Se dieron las indicaciones correspondientes y a su vez se hizo hincapié en el anonimato de las evaluaciones, pidiendo veracidad en las respuestas.

Se tomaron como aptas para la investigación solo las evaluaciones que contaron con las características específicas de la muestra.

Criterios de procesamiento de información

Se inició el procesamiento de información con la calificación de cada una de las pruebas de la muestra conformada por hombres y mujeres de las carreras profesionales de Psicología, Derecho, Ingeniería Civil, e Ingeniería Electrónica de la Universidad Católica de Santa María.

Una vez obtenidos los puntajes se procedió a vaciar los resultados en una matriz de Microsoft Excel.

Procediendo a la estadística descriptiva inferencial se utilizó el programa SPSS 22.0. Para buscar la relación estadística entre las variables se empleó el método Chi cuadrado. Ésta es una prueba estadística para evaluar la hipótesis acerca de la relación entre dos variables categóricas. De la misma forma, se utilizó la prueba estadística Tau de Kendall, con el propósito de evaluar la relación entre variables ordinales; ambas pruebas fueron utilizadas con el fin de cumplir los objetivos de nuestra investigación.





CAPÍTULO III

RESULTADOS

Tabla 1*Tipo de estructura familiar en jóvenes universitarios*

Tipo de estructura familiar	N°	%
Nuclear	586	62.2
Extensa	110	11.7
Monoparental	246	26.1
Total	942	100.0

Fuente: Matriz de datos

En la Tabla 1 podemos apreciar que la mayoría de los estudiantes universitarios con motivos de investigación, es decir el 62.2% provienen de una familia nuclear, la siguiente en número es la familia monoparental con un 26,1% mientras que el menor porcentaje, representando por el 11.7% del total provienen de una familia extensa.

Tabla 2

Características de la separación en las familias de jóvenes universitarios

Características de la separación	Indicadores	N°	%
Separación/Divorcio	Si	262	27.8
	No	680	72.2
	Total	942	100.0
Reconciliación	Si	16	6.5
	No	246	93.5
	Total	262	100.0
Edad Separación	10 años a menos	171	65.3
	De 11 a 15 años	50	19.1
	De 16 años a más	41	15.6
	Total	262	100.0
Vivió Luego Separación	Padre	70	26.7
	Madre	192	73.3
	Total	262	100.0

Fuente: Matriz de datos

En la Tabla 2 se observa que, del total de 942 estudiantes, el 27.8% experimentó una separación o divorcio por parte de sus padres. De estas personas, en el 93.5% no existió una reconciliación por parte de sus padres luego de la separación, ocurriendo esta separación en la mayoría de jóvenes entre los 10 años de edad a menos con un 65.3%, y del total de jóvenes cuyos padres se han separado, 73.3% vivieron con su madre, teniéndola como figura principal.



Tabla 3

Relación amorosa actual en jóvenes universitarios

Relación amorosa	Indicadores	N°	%
Relación actual	Sí	455	48.3
	No	487	51.7
	Total	942	100.0
Tiempo de Relación	Hasta un año	223	49.0
	De 1 a 3 años	159	34.9
	Más de 3 años	73	16.0
	Total	455	100.0
Terminó Relación	Sí	259	56.9
	No	196	43.1
	Total	455	100.0
Veces Terminó Relación	De 0 a 2 veces	168	64.9
	Más de 2 veces	91	35.1
	Total	259	100.0
Quién Terminó Relación	Yo	200	77.2
	Él/Ella	59	22.8
	Total	259	100.0

Fuente: Matriz de datos

En la Tabla 3 se observa que del total de 942 jóvenes, el 48.3% tienen una relación actual, de estos, el mayor porcentaje presenta una relación entre los 0 a 12 meses con un 49%. La mayoría ha terminado por lo menos una vez, siendo representados con un 64.9%, y finalmente de este grupo, el 77.2% afirman haber sido ellos mismos quienes terminaron la relación.



Tabla 4

Relaciones amorosas anteriores en jóvenes universitarios

Relación amorosa	Indicadores	N°	%
Relaciones Anteriores	Sí	884	93.8
	No	58	6.2
Duración Relación	Hasta 1 año	513	54.5
	De 1 a 3 años	334	35.5
	Más de 3 años	95	10.1
Total		942	100.0

Fuente: Matriz de datos

En la Tabla 4, del total de 942 estudiantes, 884 indican haber tenido una relación amorosa en el pasado, siendo esto representado con un 93.8%. La mayoría de relaciones en el pasado, con un 54.5% tuvieron una duración en su mayoría de un año.

Tabla 5*Dependencia emocional en jóvenes universitarios*

Dependencia emocional	N°	%
No dependiente	448	47.6
Tendencia a la dependencia	226	24.0
Dependencia emocional	268	28.5
Total	942	100.0

Fuente: Matriz de datos

Como se muestra en la Tabla 5, los jóvenes universitarios con dependencia emocional son 268 representando al 28.5%, así también con el 24% se encuentran 226 jóvenes con tendencia a la dependencia, mientras que 448 jóvenes no presentan dependencia lo cual equivale al 47,6%. Lo que indica que del total de encuestados la mayoría presenta tendencia y dependencia emocional.

Tabla 6

Tipo de estructura familiar y dependencia emocional en jóvenes universitarios

Estructura Familiar	Dependencia Emocional						Total	
	No dependiente		Tendencia a la dependencia		Dependencia emocional			
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Nuclear	307	52.4	130	22.2	149	25.4	586	100.0
Extensa	52	47.3	32	29.1	26	23.6	110	100.0
Monoparental	89	36.2	64	26.0	93	37.8	246	100.0
Total	448	47.6	226	24.0	268	28.5	942	100.0

Fuente: Matriz de datos

$P = 0.000$ ($P < 0.05$) S.S.

En la Tabla 6 según la prueba de Chi cuadrado, se observa que de los jóvenes provenientes de familias nucleares el 25.4% presentan dependencia emocional, mientras que de los provenientes de familias extensas presentan el 23.6% y los jóvenes de familias monoparentales el 37.8%. Siendo los más dependientes aquellos provenientes de familias monoparentales. Por lo que podemos decir que el tipo de estructura familiar proveniente influye en la dependencia emocional, existiendo una relación estadísticamente significativa ($p < 0.05$).

Tabla 7

Única figura paternal posterior a separación y dependencia emocional

Figura Luego Separación	Dependencia Emocional						Total	
	No dependiente		Tendencia a la dependencia		Dependencia emocional		N°	%
	N°	%	N°	%	N°	%		
Padre	18	25.7	20	28.6	32	45.7	70	100.0
Madre	79	41.1	48	25.0	65	33.9	192	100.0
Total	97	37.0	68	26.0	97	37.0	262	100.0

Fuente: Matriz de datos

P = 0.047 (P < 0.05) S.S.

De acuerdo a la Tabla 7 podemos observar que la persona con la que vivió el evaluado durante la separación y/o divorcio de los padres y la dependencia emocional presenta una relación estadística significativa ($p < 0.05$). Mostrando que los jóvenes que vivieron con su padre presentan dependencia con un 45.7%, mientras que aquellos que vivieron con su madre presentan dependencia emocional en un 33.9%. Siendo los más dependientes los jóvenes que vivieron con el padre como única figura parental.

Tabla 8*Sexo y dependencia emocional*

Sexo	Dependencia Emocional						Total	
	No dependiente		Tendencia a la dependencia		Dependencia emocional		N°	%
	N°	%	N°	%	N°	%		
Masculino	189	39.4	130	27.1	161	33.5	480	100.0
Femenino	259	56.1	96	20.8	107	23.2	462	100.0
Total	448	47.6	226	24.0	268	28.5	942	100.0

Fuente: Matriz de datos

P = 0.000 (P < 0.05) S.S.

En la Tabla 8 podemos observar que los varones presentan dependencia emocional en un 33.5%, mientras que las mujeres con un 23.2%. Lo cual indica que los hombres presentan una mayor dependencia emocional que las mujeres, existiendo una relación significativa ($p < 0.05$) entre ambas variables.

Tabla 9

Rangos de edad y dependencia emocional

Edad	Dependencia Emocional						Total	
	No dependiente		Tendencia a la dependencia		Dependencia emocional		N°	%
	N°	%	N°	%	N°	%		
De 18 a 19 años	181	49.1	82	22.2	106	28.7	369	100.0
De 20 a 22 años	172	44.8	104	27.1	108	28.1	384	100.0
De 23 a 25 años	95	50.3	40	21.2	54	28.6	189	100.0
Total	448	47.6	226	24.0	268	28.5	942	100.0

Fuente: Matriz de datos

$P = 0.441$ ($P \geq 0.05$) N.S.

La Tabla 9 nos muestra que los rangos de edad y la dependencia emocional, no presentan una relación significativa ($p > 0.05$) según la prueba estadística.

Tabla 10

Relación actual y dependencia emocional

Relación actual	Dependencia Emocional						Total	
	No dependiente		Tendencia a la dependencia		Dependencia emocional		N°	%
	N°	%	N°	%	N°	%		
Si	198	43.5	112	24.6	145	31.9	455	100.0
No	250	51.3	114	23.4	123	25.3	487	100.0
Total	448	47.6	226	24.0	268	28.5	942	100.0

Fuente: Matriz de datos

$P = 0.034$ ($P < 0.05$) S.S.

En la Tabla 10 se puede observar que los jóvenes que tienen una relación actual presentan dependencia emocional con un 31.9%, mientras que los que no tienen una relación actual tienen un 25.3% de dependencia. De esta forma se aprecia que los jóvenes que tienen una relación amorosa actual presentan mayor tendencia a la dependencia emocional, existiendo una relación significativa entre ambas variables ($p < 0.05$).

Tabla 11

Tiempo de relación actual y dependencia emocional

Tiempo de Relación	Dependencia Emocional						Total	
	No dependiente		Tendencia a la dependencia		Dependencia emocional			
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Hasta un año	102	45.7	55	24.7	66	29.6	223	100.0
De 1 a 3 años	62	39.0	39	24.5	58	36.5	159	100.0
Más de 3 años	34	46.6	18	24.7	21	28.8	73	100.0
Total	198	43.5	112	24.6	145	31.9	455	100.0

Fuente: Matriz de datos

$P = 0.592$ ($P \geq 0.05$) N.S.

En la Tabla 11 se puede observar según la prueba estadística que no existe una relación significativa entre el tiempo de relación y la dependencia emocional ($p > 0.05$).

Tabla 12

Relaciones amorosas anteriores y dependencia emocional

Relaciones anteriores	Dependencia Emocional						Total	
	No dependiente		Tendencia a la dependencia		Dependencia emocional		N°	%
	N°	%	N°	%	N°	%		
Si	419	47.4	213	24.1	252	28.5	884	100.0
No	29	50.0	13	22.4	16	27.6	58	100.0
Total	448	47.6	226	24.0	268	28.5	942	100.0

Fuente: Matriz de datos

$P = 0.934$ ($P \geq 0.05$) N.S.

En la Tabla 12 se puede observar que según la prueba estadística no existe una relación significativa entre haber tenido una relación en el pasado o no y la dependencia emocional ($p > 0.05$).

Tabla 13

Edad de la separación de los padres y dependencia emocional

Edad en la Separación	Dependencia Emocional						Total	
	No dependiente		Tendencia a la dependencia		Dependencia emocional		N°	%
	N°	%	N°	%	N°	%		
10 años a menos	57	33.3	40	23.4	74	43.3	171	100.0
De 11 a 15 años	17	34.0	19	38.0	14	28.0	50	100.0
De 16 años a más	23	56.1	9	22.0	9	22.0	41	100.0
Total	97	37.0	68	26.0	97	37.0	262	100.0

Fuente: Matriz de datos

$P = 0.008$ ($P < 0.05$) S.S.

En la Tabla 13, se observa que los jóvenes que sufrieron una separación o divorcio por parte de sus padres durante la edad de 10 años a menos, en su mayor porcentaje con 43.3% presentan dependencia emocional, mientras que los jóvenes que experimentaron la separación entre los 11 a 15 años, en mayor porcentaje con 38% presentan tendencia a la dependencia emocional y finalmente los de 16 años a más en mayor porcentaje con 56.1% no presentan dependencia emocional. De esta forma se aprecia que mientras menor sea la edad mayores son los niveles de dependencia emocional, existiendo una relación estadística significativa ($p < 0.05$).

Discusión

La presente investigación tiene como objetivo determinar si existe una relación entre la estructura familiar y la dependencia emocional, en una muestra de 942 jóvenes estudiantes de la Universidad Católica de Santa María. Los resultados obtenidos reflejan que sí existe una relación estadísticamente significativa entre los niveles de dependencia emocional hacia la pareja de parte de los jóvenes provenientes de familias nucleares en comparación con los jóvenes provenientes de familias monoparentales, comprobándose así la hipótesis presentada.

Esta mayor predisposición hacia la dependencia emocional, puede tomarse como el resultado de jóvenes que durante las etapas más importantes de su crecimiento, sintieron la ausencia de uno de los progenitores, tomando en cuenta que son los antes mencionados quienes cumplen con roles como brindar seguridad y afecto, participar en la formación del niño y/o adolescente y contribuir en el desarrollo de su personalidad.

Es probable que los jóvenes que vivieron esta situación, se vieran obligados a afrontar situaciones y tomar decisiones que necesitaban mayor grado de madurez, debido a que se convirtieron en el soporte del padre con el que vivían, creando lazos estrechos con el mismo.

Así mismo Cantón y Justicia (2002b), nos dicen que a los hijos provenientes de familias con padres divorciados se les suele imponer obligaciones con las que no tienen que cargar los jóvenes provenientes de familias nucleares, ya sea por ejemplo el intento de asumir el rol del progenitor ausente por un sentimiento que nace de ellos mismos, o porque es tomado como confidente del padre o madre con el que convive, llegando a convertirse en un apoyo emocional importante dentro de la familia.

En la investigación realizada por el Instituto Cuánto junto con UNICEF (1996) se encontró que los jóvenes provenientes de familias divorciadas muestran mayor riesgo psicológico que los de familias integradas, siendo corroborado por Hetherington (1995) y Valdés y Sánchez (2003), quienes describen dentro de sus investigaciones mayor frecuencia de problemas emocionales, conductuales y académicos en jóvenes provenientes de familias distintas a las nucleares. De esta forma, se infiere que la familia se organiza a través de grupos que generan el ambiente adecuado para dar y recibir afecto, brindándoles así el espacio equilibrado que los niños, adolescentes o adultos necesitan para conseguir su desarrollo personal.

Según los resultados estadísticos, se encontró una relación significativa entre la persona con la que vivió el evaluado durante la separación y/o divorcio de los padres y la dependencia emocional. Existiendo una mayor tendencia a la dependencia emocional en los jóvenes universitarios que vivieron con su padre durante la separación y/o divorcio.

Los esquemas culturales adquiridos con respecto a los roles masculinos y femeninos tienen tendencia al machismo en nuestro país. Esto se ve reflejado en la tasa de ocupación actual, ya que si bien han aumentado los puestos de trabajo para las mujeres, el ingreso percibido es más bajo con respecto al de los varones, esto a su vez puede suponer una exigencia laboral más grande para los “padres solteros” que al necesitar percibir un ingreso económico mayor, dejan a sus hijos solos en el hogar durante periodos de tiempo más largos o al cuidado de otras personas.

Las madres divorciadas que se encargan de la crianza de sus hijos sufren diversos sucesos estresantes de distintas índoles, los cuales pueden causar un desequilibrio psicológico, presentando mayores niveles de depresión, ansiedad, irritabilidad e impulsividad en su conducta, así como un sentimiento de soledad muy grande (Hetherington, 1993).

Sin embargo, basándonos en los estereotipos de género existe una protección hacia la mujer creada por la sociedad, quien nos dice que son débiles, delicadas, sensibles, por lo que para ellas sentirse de esa forma está “permitido”. Por otra parte, los hombres son caracterizados como rudos, racionales, desorganizados, poco expresivos, que no sienten dolor y sobre todo como principales proveedores económicos, incitando de una u otra forma a que el niño siga este patrón de comportamiento, proyectando una imagen de seguridad externa, mas no interna. Todo esto ocasiona un inevitable efecto en los hijos, ya que existe una menor disposición para hablar con ellos y escucharlos, un rapport disminuido con el otro progenitor, así como una forma de crianza más estricta que al final desencadena en problemas de conducta de los hijos (Hetherington, 1995).

Por otra parte, se encontró dentro de los resultados una relación significativa entre el sexo y la dependencia emocional, presentando el género masculino una mayor tendencia a la dependencia emocional hacia su pareja en comparación con el género femenino.

Es un estereotipo común pensar que existe mayor dependencia emocional en mujeres que en varones, sin embargo los resultados de la presente investigación muestran una conclusión distinta. Una posible causa podrían ser los cambios socioculturales en nuestro contexto inmediato, ya que hoy en día los varones expresan sus sentimientos con mayor libertad. Esto se ve reflejado a través de los medios de comunicación donde se muestran constantemente marchas y campañas por la igualdad; de la misma forma mediante la adquisición de una connotación peyorativa de las siguientes frases: “los hombres no lloran”, “golpeas como niña”, “las mujeres son más sensibles”.

Y es que en contraposición a lo que dice Castelló (2000), con respecto a la tendencia de las mujeres hacia niveles más elevados de dependencia emocional, Cantón y Justicia (2002b) encontraron que el género masculino es aquel que presenta más repercusiones después de la separación de los padres que el género femenino, siendo difícil para ellos el poder adaptarse a la nueva situación.

Al respecto, podemos decir que en la dependencia se encuentran presentes elementos como la inseguridad, temor a la soledad, necesidad del otro, carencias de afecto en la infancia, la retención de la pareja por cualquier medio, etc. Algunos de estos, podemos observarlos a su vez en varones que no quieren separarse de sus parejas, manifestándose en conductas como celos obsesivos, chantajes, insistencia, conducta dominante, etc. Un patrón de conducta basado en el machismo promueve dichos comportamientos; por lo que sería materia de otras investigaciones analizar la dinámica entre dependencia emocional y machismo.

A su vez, no se halló una diferencia estadísticamente significativa entre la edad de los jóvenes universitarios y la dependencia emocional. Sin embargo, a través de los resultados de este estudio se demuestra que existe una relación estadística significativa entre la edad al momento de la separación o divorcio de los padres y la dependencia emocional; encontrando una mayor tendencia en los jóvenes que experimentaron esta separación a más temprana edad.

Es importante tomar en consideración que las primeras etapas de la vida de una persona son fundamentales para determinar rasgos que tendrá en su personalidad a futuro y es en esta misma etapa donde la falta de uno de los progenitores puede originar sentimientos negativos que influirán en su desarrollo de habilidades para establecer relaciones interpersonales.

Esto es corroborado por la teoría de Urdaneta (1994), quien afirma que cuando el proceso de divorcio ha llegado a su fin esta situación afecta directamente a los hijos dependiendo de la edad y sexo de éstos. A su vez, el autor Schaeffer (1998) precisa en sus trabajos sobre adicción al amor que la presencia de muchas necesidades insatisfechas durante la infancia es enmascarada con la dependencia emocional. Y es que la carencia temprana de afecto suele ser compensada en un futuro con relaciones desequilibradas, ya que la persona crece teniendo un concepto negativo de sí mismo (Castelló, 2005).

Es así que Beattie (1987) nos brinda una definición de dependencia como un patrón arraigado en la infancia, que posteriormente se pone de manifiesto a medida que la edad va aumentando. De la misma forma Cayuela (2003), define la dependencia emocional como una situación de inmadurez originada por un trauma dado en la niñez causado por la carencia de apego, generando personas que no son capaces de mantener una relación saludable consigo mismos y mucho menos con los demás.

Conclusiones

PRIMERA. Existe relación estadística significativa entre la estructura familiar y la dependencia emocional, presentando los jóvenes provenientes de familias monoparentales mayores niveles de dependencia emocional en comparación con los provenientes de familias nucleares.

SEGUNDA. Se encontró una relación estadísticamente significativa entre la persona con la que vivió el evaluado durante la separación y/o divorcio de los padres y la dependencia emocional, existiendo una mayor tendencia a la dependencia emocional en los jóvenes universitarios que vivieron con su padre durante la separación y/o divorcio.

TERCERA. Existe una mayor tendencia a la dependencia emocional hacia la pareja en el género masculino en comparación con el género femenino.

CUARTA. No se halló una relación estadísticamente significativa entre los grupos de edades de los jóvenes y la dependencia emocional.

QUINTA. Los jóvenes que tienen una relación amorosa actual presentan mayor tendencia a la dependencia emocional en relación con los jóvenes que no mantienen una relación amorosa actualmente.

SEXTA. No existe una relación estadísticamente significativa entre el tiempo de duración de la relación amorosa actual y la dependencia emocional.

SÉPTIMA. No existe una relación estadísticamente significativa entre haber tenido una relación amorosa en el pasado y la dependencia emocional.

OCTAVA. Existe una relación estadísticamente significativa entre la edad al momento de la separación y/o divorcio de los padres y la dependencia emocional, encontrando que los jóvenes que experimentaron esta separación a más temprana edad presentan una mayor tendencia a la dependencia emocional.



Sugerencias

PRIMERA. Ampliar el estudio de investigación en una población más grande con características similares en la ciudad de Arequipa para observar las diferencias o similitudes en cuanto a la dependencia emocional, asimismo la relación existente con la estructura familiar.

SEGUNDA. Se propone realizar un estudio de investigación más profundo con respecto a las características de las familias de los jóvenes provenientes de familias monoparentales, con el propósito de estudiar los factores que influyen en la dependencia emocional o no dependencia.

TERCERA. Analizar con mayor profundidad los efectos que causa la separación de los padres en una persona en la etapa de la niñez.

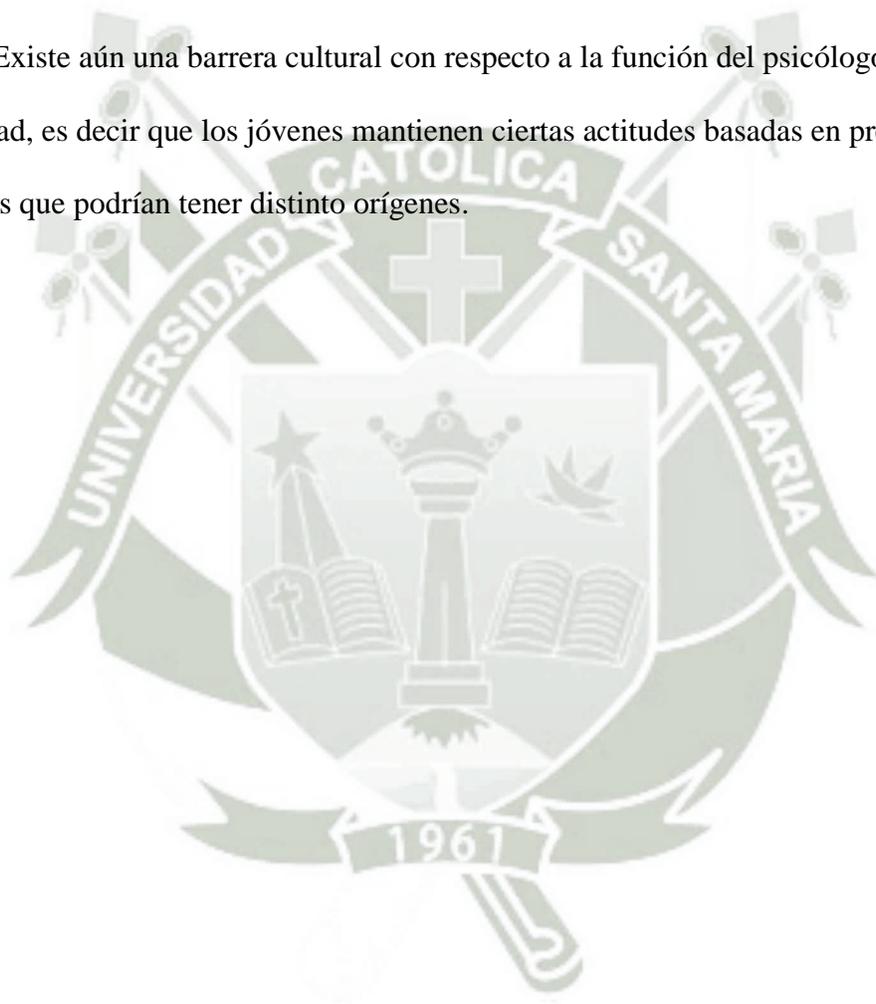
CUARTA. Finalmente consideramos importante que los jóvenes universitarios cuenten con mayor información de lo que es la psicología no sólo teóricamente, sino como una herramienta de crecimiento personal y autoconocimiento.

Limitaciones

PRIMERA. No se encontró mucha información investigativa con respecto a la relación entre dependencia emocional y estructura familiar.

SEGUNDA. En algunos casos hubo poca disposición por parte de los docentes para permitir el ingreso al aula.

TERCERA. Existe aún una barrera cultural con respecto a la función del psicólogo dentro de la sociedad, es decir que los jóvenes mantienen ciertas actitudes basadas en prejuicios, las mismas que podrían tener distinto orígenes.



Referencias

- Andersen, H. (1997). *Conservación, lenguaje y posibilidades. Un enfoque posmoderno de la terapia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Arnett, J. J. (2004). *Adolescence and emerging adulthood: A cultural approach* (2nd ed.). Upper Saddle River, New Jersey: Pearson.
- Beattie, M. (1987). *Codependent no More: How to Stop Controlling Others and Start Caring for Yourself*. Center City Minesotta: Hazelden.
- Beavers, W. y Hampson, R. (1995). *Familias exitosas. Evaluación, tratamiento e intervención*. Barcelona: Paidós.
- Beck, A. T., Freeman, A., Davis. D. et al. (2004). *Cognitive therapy of personality disorders*. Second Edition. New York: The Guilford Press.
- Beck, A.T, Freeman, A. et al. (1995). *Terapia cognitiva de los transtornos de la personalidad*. Barcelona: Praidós Ibérica.
- Booth, A. (2001). *Just Living Together: Implications of Cohabitation for Children Families, and Social Policy*. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.
- Bornstein, R.F., Geiselman, K.J., Eisenhart, E.A. & Languirand, M.A. (2002). *Construct validity of the Relationship Profile Test: links with attachment, identity, relatedness, and affect*. *Assessment*, 9 (4), 373-381.
- Bowlby, J. (1993). *El vínculo afectivo*. México: Paidós.

Brenlla, M., Carreras, M. y Brizzio, A. (2003). *Evaluación de los estilos de apego en adultos*.

Buenos Aires: Cosullo.

Burgos, D. y Ramírez, R. (2015). *Influencia de la separación y/o divorcio de los padres en el apego adulto y en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios de psicología*.

Arequipa.

Cairney, J., Boyle, M., Offord, D. y Racine, Y. (2003). *Stress, social support and depression in single and married mothers*. *Social Psychiatric and Psychiatric Epidemiology*, 38, 442 – 449.

Cantón, J. y Justicia, M.D. (2002a). *Problemas de adaptación de los hijos de divorciados*. En J. Cantón, M.R. Cortés y M.D. Justicia, *Conflictos matrimoniales, divorcio y desarrollo de los hijos*. Madrid: Ediciones Pirámide.

Cantón, J. y Justicia, M.D. (2002b). *Características del niño y adaptación al divorcio de los padres*. En J. Cantón, M.R. Cortés y M.D. Justicia, *Conflictos matrimoniales, divorcio y desarrollo de los hijos*. Madrid: Ediciones Pirámide.

Castelló, J. (2000). *Análisis del concepto dependencia emocional*. En I Congreso Virtual de Psiquiatría (Vol. 5, No. 8).

Castelló, J. (2005). *Dependencia emocional. Características y tratamiento*. Madrid: Alianza Editorial.

Cayuela, C. (2003) *Dependencia, Autoestima y Adicciones*.

De Ussel, J. I. (1988). *La situación de la familia en España y los nuevos modelos familiares*.

En *Las familias monoparentales: Seminario hispano francés, celebrado en Madrid, diciembre de 1987* (pp. 23-40). Instituto de la Mujer.

Donoso, T. y Villegas, M. (2000). *Percepción materna del ajuste socioemocional de sus hijos preescolares: estudio descriptivo y comparativo de familias separadas e intactas con alto y bajo nivel de ajuste marital*. *Revista de Psicología* 10, 1-18.

Eguiluz, L. (2003). *Dinámica de la familia: Un enfoque psicológico sistémico*. México: Editorial Pax.

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. Sexta Edición. México D.F.: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V.

Herrera Santi, P. (2000). *Rol de género y funcionamiento familiar*. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(6), 568-573.

Hetherington, E. M. (1993). *An overview of the Virginia longitudinal study of divorce and remarriage with a focus on early adolescence*. *Journal of Family Psychology*, 7, pp. 39-56.

Hetherington, E. M. (1995). *Teenaged childbearing and divorce*. Comunicación presentada al Congreso Bianual de la Society for Research in Child Development, Indianapolis.

Hirschfeld, R., Klerman, G., Gough, H., Barrett, J., Korchin, S. y Chodoff, P. (1977). *A measure of interpersonal dependency*. *Journal of Personality Assessment*, 41, 610-618.

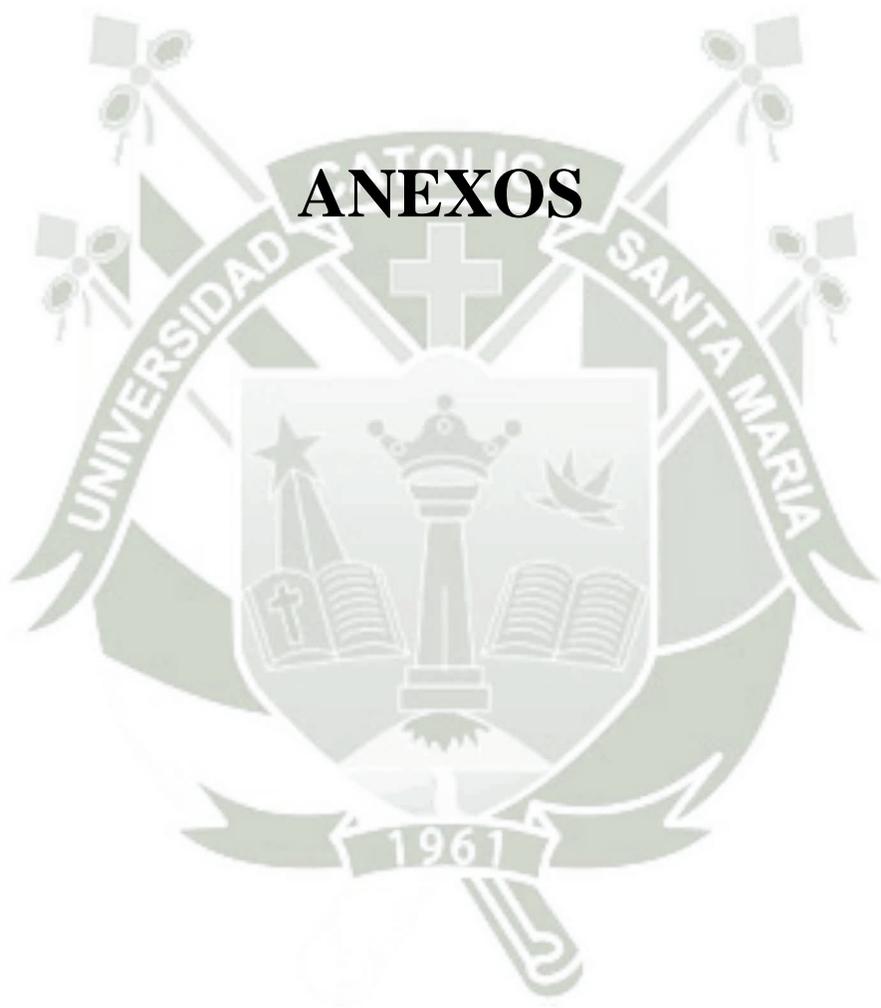
Instituto Cuánto (1996). *¿Cómo estamos? Análisis de la encuesta de niveles de vida*. Perú:

Autores. Recuperado de: <http://www.cuanto.org/UserFiles/File/Pbci/comoestamos.pdf>

- Isaacs, A. (2002). *Children's adjustment to their divorced parents' new relationships*. Journal Health, 38, 329-331.
- Lemos Hoyos, M., & Londoño Arredondo, N. H. (2006). *Construcción y validación del cuestionario de dependencia emocional en población colombiana*. Acta colombiana de psicología, 9(2).
- Lévi-Strauss, C. (1987). *Polémica sobre el origen y universalidad de la familia*. Barcelona: Anagrama Editorial.
- Lynch, T. R., Robins, C. J., Morse, J. Q., & Krause, E. D. (2001). *A mediational model relating affect intensity, emotion inhibition, and psychological distress*. Behavior Therapy, 32(3), 519-536.
- Moral, M. V. (2006). *Epidemiología y evaluación de las dependencias afectivas: acerca de una interpretación psicosociológica del placer voluptuoso de Artemisa*. Paper presentado en el I Encuentro Profesional de Dependencias Sentimentales o Afectivas, Madrid, España.
- Parra, H. (2005). *Relaciones que dan origen a la familia*. Medellín, Colombia.
- Puyana, Y. (Comp.). (2003). *Padres y madres en cinco ciudades colombianas*. Bogotá: Almudena.
- Ram, B. y Hou, F. (2003). *Changes in family structure and child outcomes: Roles of economic and familiar resources*. The Policy Studies Journal, 31(3), 309-330.
- Rathus, J. H. y O'Leary, K. D. (1997). *Spouse-Specific Dependency Scale: Scale Development*. Journal of Family Violence, 12, 159-168.
- Riso, W. (2008). *¿Amar o Dependier?* Barcelona: Norma SA Editorial.

- Rodrigo, M. y Palacios, J. (Comp.). (1998). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza.
- Rodríguez, C. y Luengo, T. (2003). *Un análisis del concepto de familia monoparental a partir de una investigación sobre núcleos familiares monoparentales*. Paper, 69, 59-82.
- Rojas, R. (1991). *Guía para realizar investigaciones sociales*. Plaza y Valdés.
- Schaeffer, B. (1998). *¿Es Amor o es adicción?* Barcelona: Apóstrofe.
- Sirvent, C., & Moral, M. V. (2005). *Test de Dependencias Sentimentales TDS-100*. Oviedo, España: Fundación Instituto Spiral.
- Urdaneta, Y. (1994). *Los Hijos del Divorcio*. Caracas, Venezuela: Disinlimed.
- Valdés, A. (2007). *Familia y desarrollo: intervenciones en terapia familiar*. México: El Manual Moderno.
- Valdés, A. y Sánchez, P. (2003). *Determinación de la competencia escolar y los factores de riesgo de los menores infractores internados en la escuela de Educación Social del Estado de Yucatán*. Revista Educación y Ciencia. Nueva época. 16, 12, 77-86.
- Valdivia, C. (2008). *La familia: concepto, cambios y nuevos modelos*. Revista La Revue du REDIF, 2 (1), 15, 22.
- Wahlroos, S. (1978). *La comunicación en la familia: una guía hacia la salud emocional*. México: Diana.
- Williams, D., & Schill, T. (1993). *Attachment histories for people with characteristics of self-defeating personality*. Psychological Reports, 73(3_suppl), 1232-1234.

ANEXOS



Anexo 1

FICHA DE INFORMACIÓN

Completa la siguiente ficha con los datos solicitados.

Recuerda que todos los datos que proporciones son privados y serán utilizados únicamente en la investigación. No coloques tu nombre en ninguna parte del documento ya que es totalmente anónimo.
Muchas gracias por tu colaboración.

1. Sexo:	M	F	2. Edad:		3. Semestre:	
4. Carrera:	Psicología	Derecho	Ingeniería Civil	Ingeniería electrónica		
5. ¿Mi familia qué tipo es?						
NUCLEAR	Formada por ambos padres y los hijos.					
EXTENSA	Conformada por más personas además de padres e hijos.					
MONOPARENTAL	Provengo de un hogar con madre soltera o padre soltero.					
	Ruptura en la relación matrimonial de mis padres.					
	Provengo de un hogar adoptivo.					
	No veo a uno de mis padres por motivos de trabajo, privación o emigración.					
RECONSTITUIDA	Uno de mis padres tiene uno o varios hijos de uniones anteriores.					
UNIONES LIBRES	Mis padres están juntos pero no están casados.					

6. ¿Experimentaste alguna separación y/o divorcio permanente de tus padres?	Sí	No
¿Se han reconciliado, han vuelto a vivir juntos?	Sí	No
¿Durante qué edad experimentaste esta separación?		
¿Con quién viviste durante la separación, con tu padre o madre?		

RELACIÓN AFECTIVA DE PAREJA ACTUAL

7. ¿Estás en alguna relación afectiva <u>actual</u>, es decir, tienes enamorado/a?	Sí	No
¿Cuánto tiempo llevan juntos en la relación? (Especifica si son años y/o meses)		
¿Han terminado alguna vez la relación?	Sí	No
¿Cuántas veces?		
¿Quién terminó la relación la mayoría de veces?		

ANTERIORMENTE

¿Has tenido otras relaciones afectivas de pareja? ¿Es decir has tenido enamorado/a?	Sí	No
¿Cuánto duró la más larga? (Especifica si son años y/o meses)		

Anexo 2

CDE LEMONS & LONDOÑO (2006)

Instrucciones:

Enumeradas aquí, usted encontrará unas afirmaciones que una persona podría usar para describirse a sí misma con respecto a sus relaciones de pareja. Por favor, lea cada frase y decida que tan bien lo(a) describe. Cuando no esté seguro(a), base su respuesta en lo que usted siente, no en lo que usted piense que es correcto.

Elija el puntaje más alto de 1 a 6 que mejor lo(a) describa según la siguiente escala:

1	2	3	4	5	6
Completamente falso de mí	La mayor parte falso de mí	Ligeramente más verdadero que falso	Moderadamente verdadero de mí	La mayor parte verdadero de mí	Me describe perfectamente

ÍTEM	1	2	3	4	5	6
	Completamente falso de mí	La mayor parte falso de mí	Ligeramente más verdadero que falso	Moderadamente verdadero de mí	La mayor parte verdadero de mí	Me describe perfectamente
1. Me siento desamparado cuando estoy solo.	1	2	3	4	5	6
2. Me preocupa la idea de ser abandonado por mi pareja.	1	2	3	4	5	6
3. Para atraer a mi pareja busco deslumbrarla o divertirla.	1	2	3	4	5	6
4. Hago todo lo posible por ser el centro de atención en la vida de mi pareja.	1	2	3	4	5	6
5. Necesito constantemente expresiones de afecto de mi pareja.	1	2	3	4	5	6
6. Si mi pareja no llama o no aparece a la hora acordada me angustia pensar que está enojada conmigo.	1	2	3	4	5	6
7. Cuando mi pareja debe ausentarse por algunos días me siento angustiado.	1	2	3	4	5	6
8. Cuando discuto con mi pareja me preocupa que deje de quererme.	1	2	3	4	5	6
9. He amenazado con hacerme daño para que mi pareja no me deje.	1	2	3	4	5	6
10. Soy alguien necesitado y débil.	1	2	3	4	5	6
11. Necesito demasiado que mi pareja sea expresiva conmigo.	1	2	3	4	5	6
12. Necesito tener a una persona para quien yo sea más especial que los demás.	1	2	3	4	5	6
13. Cuando tengo una discusión con mi pareja me siento vacío.	1	2	3	4	5	6
14. Me siento muy mal si mi pareja no me expresa constantemente el afecto.	1	2	3	4	5	6
15. Siento temor a que mi pareja me abandone.	1	2	3	4	5	6
16. Si mi pareja me propone un programa dejo todas las actividades que tenga para estar con ella.	1	2	3	4	5	6
17. Si desconozco donde está mi pareja me siento intranquilo.	1	2	3	4	5	6
18. Siento una fuerte sensación de vacío cuando estoy solo.	1	2	3	4	5	6
19. No tolero la soledad.	1	2	3	4	5	6
20. Soy capaz de hacer cosas temerarias, hasta arriesgar mi vida, por conservar el amor del otro.	1	2	3	4	5	6
21. Si tengo planes y mi pareja aparece los cambio sólo por estar con ella.	1	2	3	4	5	6
22. Me alejo demasiado de mis amigos cuando tengo una relación de pareja.	1	2	3	4	5	6
23. Me divierto solo cuando estoy con mi pareja.	1	2	3	4	5	6